

Día 7

ORACIÓN: Empieza con una oración para que Dios te ayude a iniciar tu transformación.

ESCRITURA:

“Aleja de tu vista mis pecados y borra todas mis maldades. Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, ¡dame un espíritu nuevo y fiel! No me apartes de tu presencia ni me quites tu santo espíritu”.

Salmo 51:9-11 DHH

EXPLICACIÓN:

¿Nos ha destruido tanto el pecado, que el Creador debe ser llamado de nuevo? Qué ruina, pues, obra el mal entre la humanidad *"Crea en mí"*. Yo, en mi tejido exterior, todavía existo; pero estoy vacío, desierto, vacío. Ven, pues, y deja que tu poder se manifieste en una nueva creación dentro de mi viejo ser caído. Tú hiciste un hombre en el mundo al principio; Señor, haz un hombre nuevo en mí Yo *"Un corazón limpio"*. En el versículo séptimo pedía ser limpio; ahora busca un corazón adecuado a esa limpieza; pero no dice: *"Limpia mi viejo corazón"*; está demasiado experimentado en la desesperanza de la vieja naturaleza. Quiere que el hombre viejo sea enterrado como una cosa muerta, y que una nueva creación ocupe su lugar. Sólo Dios puede crear un corazón nuevo o una tierra nueva. La salvación es un maravilloso despliegue del poder supremo. poder supremo; tanto la obra en nosotros como la obra por nosotros es enteramente de la Omnipotencia. Los afectos deben ser rectificadas primero, o toda nuestra naturaleza irá mal. El corazón es el timón del alma, y hasta que el Señor no lo tome en sus manos, nos conduciremos por un camino falso y viciado. Oh Señor, tú que una vez me hiciste, complácete en hacerme de nuevo, y renuévame en mis partes más secretas. *"Renueva un espíritu recto dentro de mí"*. Estaba allí una vez, Señor, ponlo allí de nuevo. La ley de mi corazón se ha vuelto como una inscripción difícil de leer: escríbela de nuevo, bondadoso Hacedor. Quita el mal como te he suplicado; pero, oh, sustitúyelo por el bien, no sea que en mi corazón barrido, vacío y guarnecido, del que el demonio ha salido por un tiempo, entren y habiten otros siete espíritus más perversos que el primero. Las dos frases forman una oración completa. *"Crea lo que no existe; renueva lo que existe, pero en un estado tristemente débil"*.

"No me eches de tu presencia". No me deseches como a un inútil; no me alejes, como a Caín, de tu rostro y de tu favor. Permíteme sentarme entre los que comparten tu amor, aunque sólo se me permita guardar la puerta. Merezco que se me niegue para siempre la admisión a tus atrios; pero, oh buen Señor, permíteme aún el privilegio que me es tan querido como la vida misma. *"No alejes de mí tu Espíritu Santo"*. No me abandones como hiciste con Saúl, cuando ni por Urim, ni por profeta, ni por sueño, quisiste responderle (e.g. **1 Samuel 28:15**). Tu Espíritu es mi sabiduría, no me abandones a mi locura; él es mi fuerza, no me abandones a mi propia debilidad. No me alejes de ti, ni tú de mí. Mantén la unión entre nosotros, que es mi única esperanza de salvación. Será una gran maravilla si un Espíritu tan puro se digna permanecer en un corazón tan vil como el mío; pero entonces, Señor, todo es maravilla junta, por tanto, haz esto, por tu misericordia, te lo suplico encarecidamente.

"Devuélveme el gozo de tu salvación". La salvación la había conocido, y la había conocido como propia del Señor; también había sentido la alegría que surge de ser salvo, pero la había perdido por un tiempo, y por eso anhelaba su restauración. Nadie más que Dios puede devolver esta alegría; él puede hacerlo; podemos pedirselo; Él lo hará para Su propia gloria y nuestro beneficio. *"Y sostenme con tu libre Espíritu"*. Consciente de su debilidad, consciente de haber caído tan recientemente, busca ser mantenido en pie por un poder superior al suyo. Ese Espíritu real, cuya santidad es verdadera dignidad, es capaz de hacernos caminar como reyes y sacerdotes, en toda la rectitud de la santidad; y lo hará si buscamos su bondadoso sostén. Tales influencias no nos esclavizarán, sino que nos emanciparán; porque la santidad es libertad, y el Espíritu Santo es un Espíritu libre. En los caminos más ásperos y traicioneros estamos seguros con tal guardián; en los mejores senderos tropezamos si se nos deja solos.

MEDITACIÓN:

¿Puedes ver la necesidad de ser renovado(a)? ¿Haz reconocido tu pecado?
¿Consideras importante estar bien delante de Dios? ¿Deseas estar siempre en la presencia de Dios siempre? ¿Deseas que el Espíritu de Dios este siempre contigo?
¿Deseas tener la aprobación de Dios constantemente?

ORACIÓN: Termina con una oración pidiendo a Dios sabiduría para entregarle todo a Él.

Renuevo